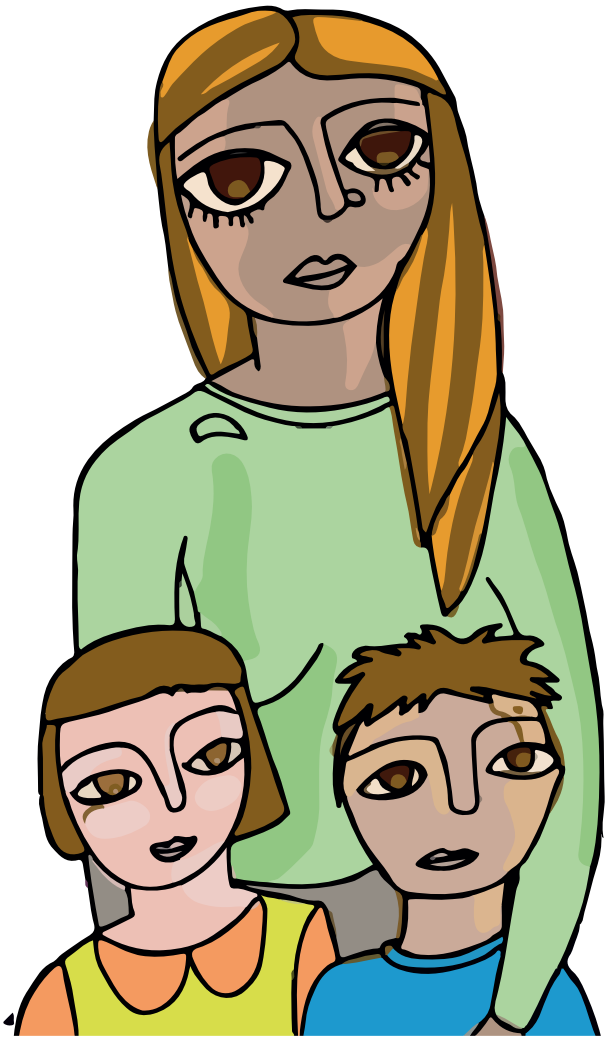
INFORME DE PRESENTACIÓN DE LA ENCUESTA

¿Quién cuida a las que cuidan?

Escuchar a las que sostienen el mundo



CAMPAÑA NACIONAL #MATERNIDADESDIGNAS

Quinta Ola
DECONSTRUCCIÓN COLECTIVA

Informe de presentación de la encuesta

¿Quién cuida a las que cuidan?

Escuchar a las que sostienen el mundo





Índice

Presentación -Página 1

Introducción -Página 3

1. Crianza, división de tareas y hogares monomarentales. -Página 6

2. La subjetividad en la maternidad: carga mental y emociones. -Página 9

3. ¿Cómo viven las madres? Economía, trabajo y cuota alimentaria. -Página 14

4. El endeudamiento familiar: una problemática que encrudece esta realidad -Página 16

5. ¿Cómo seguimos? Conclusiones. -Página 18

6. Referencias bibliográficas -Página 19

Presentación

El informe de los resultados de la encuesta ¿Quién cuida a las que cuidan? es una nueva iniciativa impulsada por ***La Quinta Ola***, una herramienta de difusión y concientización feminista, popular, cultural, educativa, de interacción y deconstrucción colectiva, pensada para recorrer los rincones de la Provincia de Buenos Aires con talleres, charlas e insumos que aporten a la construcción de comunidades más igualitarias.

Desde el grito por Ni Una Menos a la lucha por la legalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo, los colectivos feministas hemos dado paso a la discusión de las desigualdades y brechas de género en distintos ámbitos de las vidas de las mujeres y disidencias. En ellas, la maternidad se volvió un eje central. ¿Qué ocurre con el deseo? ¿Qué ocurre con nuestras decisiones? ¿Qué pasa dentro de nuestros hogares? ¿Cómo vivimos y de qué trabajamos? En definitiva, cuando comenzamos a preguntarnos qué valor tienen nuestras vidas para la sociedad, abrimos la puerta para desarmar, en cada etapa de nuestra vida, esas respuestas. ¿Qué valemos como hijas, como madres, como trabajadoras, como jubiladas?

Los encuentros colectivos y la organización popular nos han dado en estos años la pauta de que los problemas que atravesamos son estructurales, por lo que nuestros mayores desafíos se encuentran en la construcción de alternativas para una sociedad y un Estado que reconozca el valor de la maternidad, los cuidados y la crianza, para deje de encasillarlos como un problema del ámbito privado y los convierta en agenda pública. A esa tarea se ha abocado nuestro espacio en los últimos años. En ese camino, construimos la **campaña Maternidades dignas** que busca visibilizar las problemáticas que atañen a la maternidad, haciendo fundamental hincapié en la ausencia de corresponsabilidad de los progenitores, desde la sociedad y como prioridad del Estado.

La encuesta ***¿Quién cuida a las que cuidan?*** busca constituirse como una herramienta de visibilidad para la realidad de las mujeres que maternan en nuestro país. En particular, el objetivo es relevar datos orientados a la forma en que las madres asumen sus responsabilidades de crianza, organizan el uso de su tiempo y con quién cuentan para hacerlo, de manera que podamos aportar a la construcción

de un diagnóstico sobre los efectos que las tareas de cuidado tienen sobre la vida personal y familiar.

A partir de los resultados obtenidos, pretendemos contribuir a la visibilización de la realidad de mujeres que padecen la maternidad con efectos emocionales y económicos, que requieren de respuestas y acompañamiento por parte de las instituciones públicas y la sociedad civil.

Escuchar a las que sostienen para que maternar no sea sinónimo de soledad

Introducción

Cuando nos propusimos generar esta encuesta, buscamos poner en palabras y números los efectos que tiene la maternidad con sobrecarga de cuidados en la salud mental y emocional de las mujeres. Para hacer visible lo que nos señalan las respuestas, nos proponemos un esquema para este informe en el que podamos:

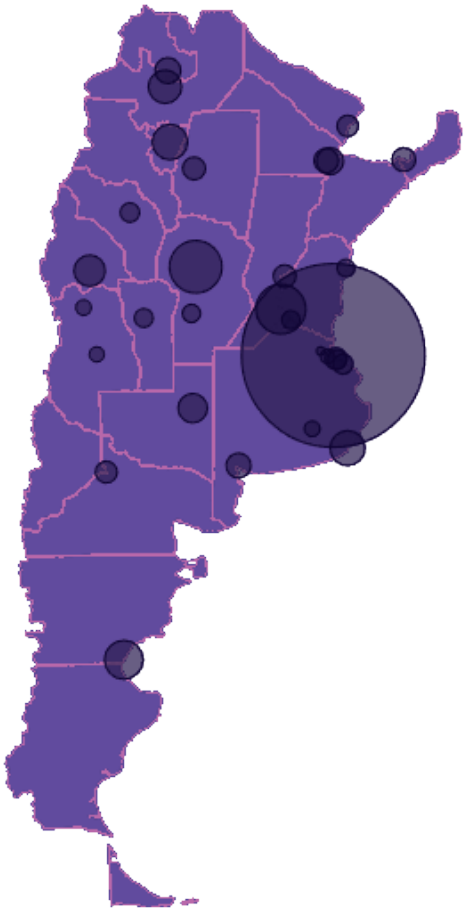
- **Hablar** de los hogares monomarentales, describir la percepción de las mujeres sobre la crianza y la división de las tareas de cuidado.
- **Visibilizar** la percepción de las mujeres sobre el uso de su tiempo, el lugar que ocupa el bienestar personal, el impacto en la salud mental y el acceso a la atención psicológica.
- **Señalar** el lugar que le dan las mujeres encuestadas a la economía, particularizando en dos ejes: el tipo de trabajo que tienen y si reciben o no la cuota alimentaria y en qué términos.
- **Generar** conclusiones a partir de la sistematización de las respuestas y su relación con estadísticas nacionales y provinciales, haciendo lugar a la reflexión sobre las políticas que requerimos para intervenir sobre la realidad de las mujeres que maternan en nuestro país, así como del lugar que socialmente le estamos asignando a la maternidad.

Metodología

La encuesta estuvo dirigida a mujeres madres que habitan en la Argentina. Fue realizada entre los meses de abril y diciembre del año 2025, a través de un formulario online anónimo. Su alcance territorial fue facilitado por la difusión del instrumento en redes sociales, a través de los espacios comunitarios y organizaciones con despliegue federal que trabajan temáticas vinculadas a la maternidad.

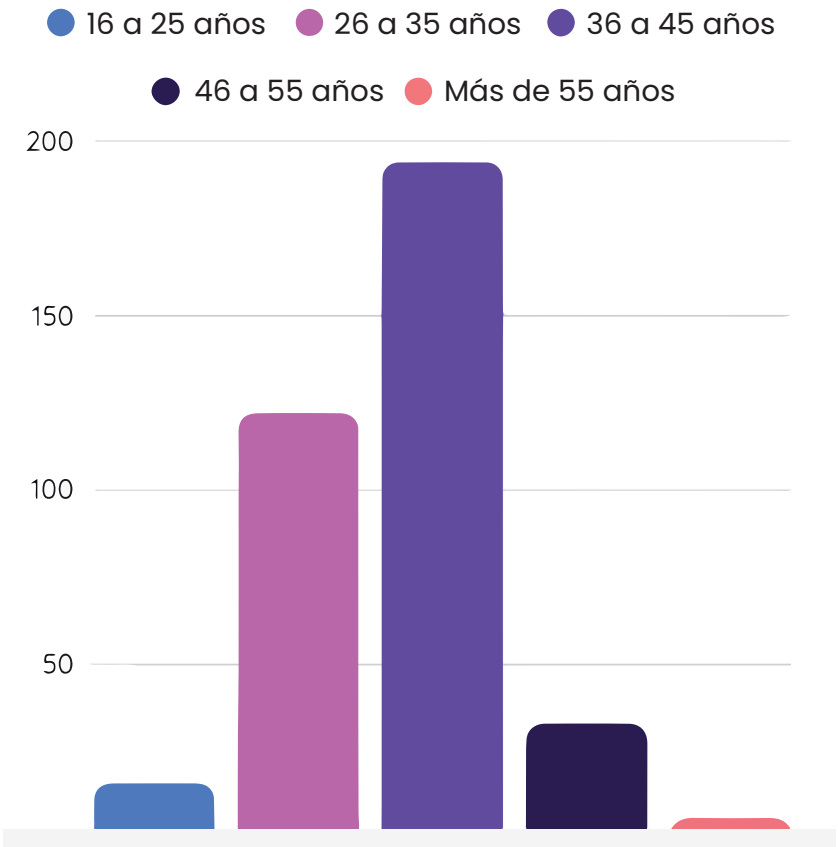
Composición de la muestra

Fue respondida por **349 mujeres con hijos/as de más de 100 ciudades distribuídas en todo el país.**



La mayoría residen en la Provincia de Buenos Aires, aunque también tuvo alcance en provincias como Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, Formosa, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, San Juan, San Luis, Mendoza, La Pampa, Chubut, Río Negro, Santa Cruz y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La composición etaria se concentra principalmente entre los 36 y 45 años, con gran distancia del resto de los grupos etarios. El promedio de edad de las mujeres es de **38 años**.



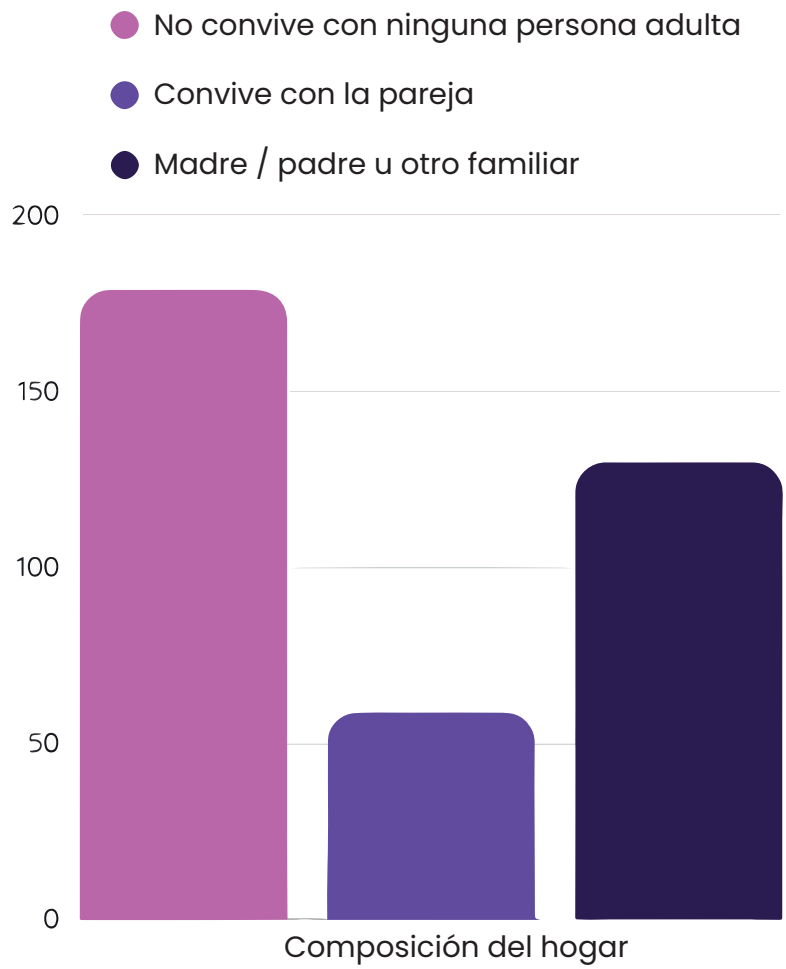
Todas son madres.

La mitad de ellas tiene 1 hijo/a a cargo, un 35.2% tiene 2 hijos/as y un 15.3% tiene 3 hijos/as o más



Hablamos de **hogares monomarentales.**

La mitad de las mujeres encuestadas respondió que no convive con ninguna otra persona adulta, mientras que el 15% vive con su pareja.



1. Crianza, división de tareas y hogares monomarentales

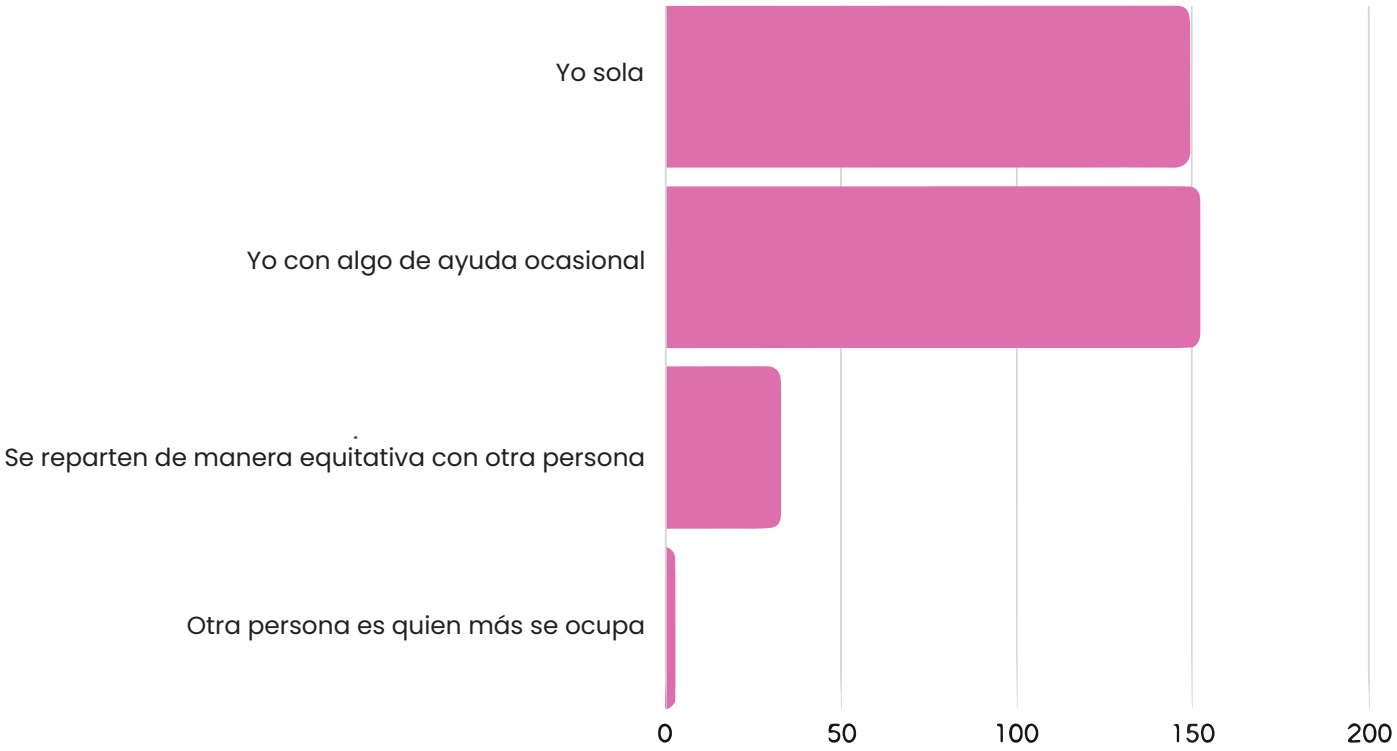
¿Qué implica criar? ¿Quiénes cuidan? ¿Cómo lo hacemos? El primer acercamiento de las mujeres a esta encuesta fue la necesidad de hablar. Muchas veces sentimos que las lecturas sobre la realidad no contemplan lo que atraviesan las madres, lo que sucede dentro de los hogares y el impacto que pueden tener esos comportamientos en las vidas personales de estas mujeres así como en el desarrollo dentro de la sociedad.

El punto de partida para pensar los resultados de la encuesta es conocer quiénes se hacen cargo de las tareas de cuidado[1] en los hogares a los que llegó esta herramienta.

9 de cada 10 mujeres perciben que maternan solas.

Cuando preguntamos quién ocupa la mayor parte del tiempo de las tareas de cuidado, las mujeres responden que lo hacen solas, de manera total o con alguna ayuda ocasional.

Apenas el 10% de las mujeres responden que las reparten equitativamente con otra persona.



[1] El Estado argentino concibe al Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado como aquellas tareas que realizan todas las personas para vivir cada día, tales como: ordenar, limpiar y/o lavar los platos, lavar y planchar ropa, cuidar mascotas, ayudar con la tarea escolar, hacer compras o trámites, cuidar a niñas, niños y/o adolescentes, personas mayores, personas con discapacidad o familiares enfermos/as, preparar la comida, hacer reparaciones, amamantar, entre otras. Fuente: Portal Oficial del Estado Argentino, Argentina.gob.ar.

Las mujeres destinan el doble de tiempo a las tareas de cuidado que los varones.

Según la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (2021), dentro del trabajo no remunerado las tareas de cuidado son las que mayores brechas presentan entre varones y mujeres.

Mientras que los varones destinan 3:30 horas por día, las mujeres casi duplican dicho tiempo (6:07 horas)[2]**.** Ante la presencia de niños, niñas y adolescentes en el hogar, el tiempo destinado por las mujeres **se duplica.**

Además de lo que respecta al uso del tiempo para varones y mujeres, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y otras fuentes provinciales, respaldan que la **crianza en soledad no es una excepción,** sino una realidad estructural que deviene de una desigualdad histórica sobre las exigencias que socialmente le hemos hecho a las mujeres y a los varones con respecto a la ma-paternidad[3].

La mitad de las mujeres[4] que respondieron la encuesta son responsables de hogares monomarentales. Así los llamamos porque en Argentina más del 80% de los hogares con un sólo progenitor están encabezados por mujeres. Este elemento debe permitirnos realizar análisis sobre las familias argentinas corriéndonos del esquema tradicional y reconocer que la realidad nos dice otra cosa.

Más de 8 de cada 10 hogares con un sólo progenitor están encabezados por mujeres.

En estos hogares la sobrecarga de las tareas de cuidado aumenta, debido a que no hay otros familiares adultos con quienes compartir la crianza. Se debe acudir a familiares o amistades que viven fuera del hogar, con otras dinámicas y agendas, o tener el poder adquisitivo suficiente para exteriorizar los cuidados contratando a una persona -mayormente mujer- que realice esas tareas.

[2] ENUT. 2021

[3] Informe Hogares monomarentales: una mirada estructural de la crianza en soledad y de la reproducción de las desigualdades de género. Fundación SES, Las Que Cuentan. 2025.

[4] EPH último trimestre del 2025.

Cuando estos escenarios no existen, las infancias quedan expuestas a situaciones de cuidado inadecuado que, incluso, las llevan a asumirlos sobre sus propios familiares. En Argentina, el 14% de los niños/as se queda solo mientras su madre trabaja o queda al cuidado de un/a hermano/a menor de 18 años (8%); en los hogares monomarentales, esos números suben a un 19% y 9%[5].

Si nos acostumbramos a convivir con madres cansadas, angustiadas y pobres, profundizamos una sociedad desigual y fragmentada.



[5]Informe sobre la situación de la niñez y adolescencia en hogares liderados por mujeres. UNICEF Argentina, 2024.

2. La subjetividad en la maternidad: carga mental y emociones

La maternidad con sobrecarga de cuidados conlleva efectos físicos y económicos pero también emocionales y mentales. En el esquema de maternidad que hoy nos proponen la sociedad, el mercado y el Estado, las mujeres deben garantizar el cuidado, la provisión de bienes y la organización cotidiana del hogar, prácticamente en soledad y desde un supuesto super poder.

Ser una super mamá es no parar, no delegar, no fallar. Estas presiones generan una carga mental que nos debe aportar la dimensión de que las tareas de cuidado no son sólo materiales sino también responsabilidades emocionales y cognitivas.

7 de cada 10 mujeres encuestadas sienten CULPA por no llegar a hacer todo.

“Necesito ser más compasiva conmigo”
“Necesito sacarme la culpa cuando no sé qué responder”
“Las mamás también lloran y se cansan”

Culpa por no llegar, culpa por querer tiempo para ellas, culpa por tener que pedir ayuda. La percepción de que esa responsabilidad es individual lleva a que las madres reserven sus pedidos de ayuda a otras personas o limiten el tiempo dedicado para actividades personales.

“Necesito un tiempo de paz y tranquilidad”
“Quisiera saber que puedo contar con otra persona”
“Necesito hacer algo que no sea maternar y trabajar”

Solamente 3 de cada 10 mujeres encuestadas consideran tener tiempo para dedicarse a ellas mismas.

Esta sobrecarga en la que no existe siquiera el tiempo individual, implica un desgaste emocional marcado por un estado de alerta permanente, falta de descanso y agotamiento que puede manifestarse con enojos, angustias y silencios.

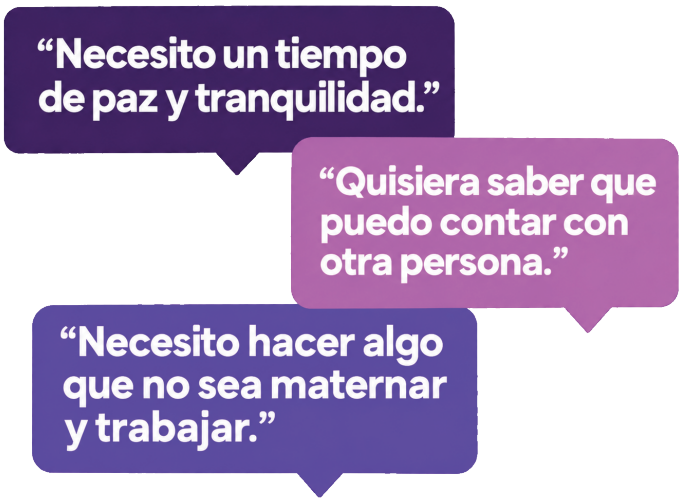
Solamente el 12% de las mujeres afirma que duerme bien con regularidad.

El 98% de las mujeres sienten que están en un estado constante de cansancio físico o mental.

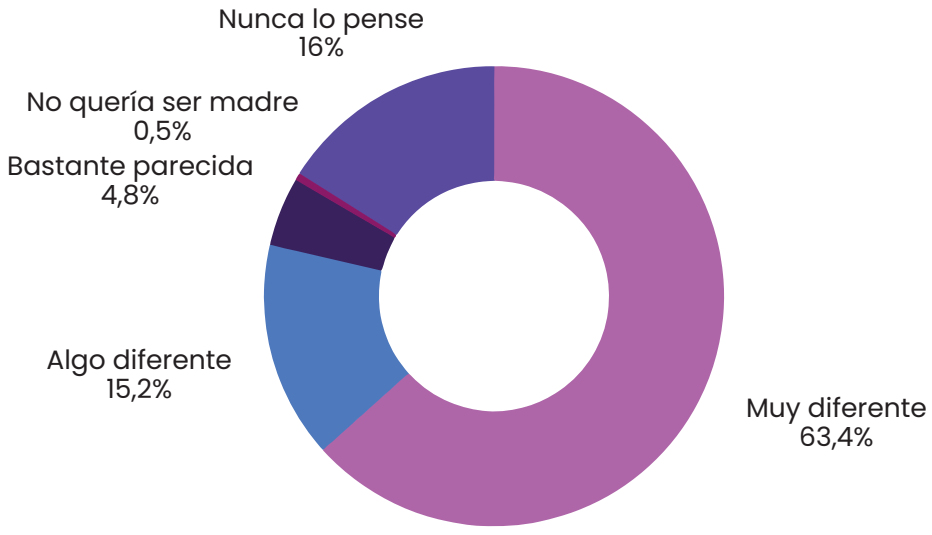
Sólo el 3% manifiesta no experimentar ansiedad o tristeza con frecuencia.

Estas situaciones no sólo impactan en el bienestar emocional de cada una de esas mujeres, sino también en su entorno y hacia el interior del hogar. Cuando el estrés aumenta, repercute en el ámbito laboral que, como veremos, para las madres argentinas no suele ser un espacio con acceso a protecciones y licencias. Además, el agotamiento deteriora el vínculo que las madres construyen con sus hijos/as.

El 77% de las madres imaginaba la maternidad de otra manera.

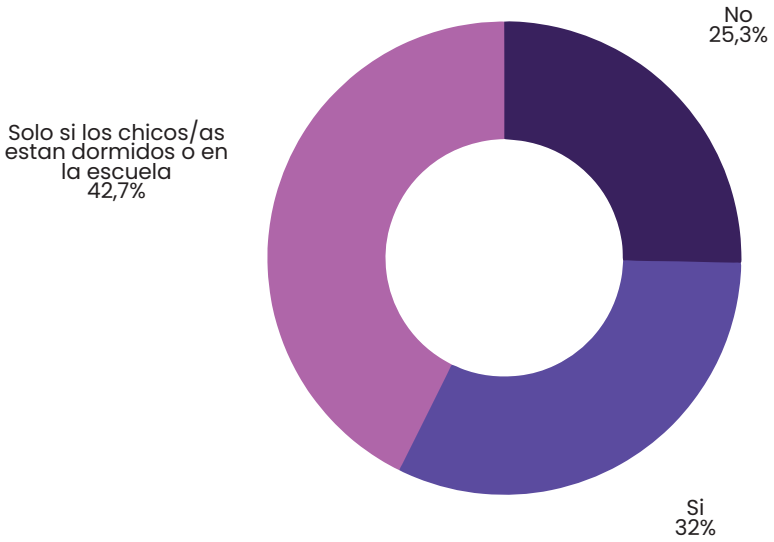


78,6% de las madres imaginaba la maternidad de otra manera.



7 de cada 10 mujeres encuestadas consideran que no tienen tiempo para ellas mismas.

Estas fueron las respuestas a la pregunta: *¿Lográs tener al menos un rato en el día para parar, respirar y conectar con vos misma, sin estar al servicio de otros?*



Esta sobrecarga en la que no existe siquiera el tiempo individual, implica un desgaste emocional marcado por un estado de alerta permanente, falta de descanso y agotamiento que puede manifestarse con enojos, angustias y silencios.

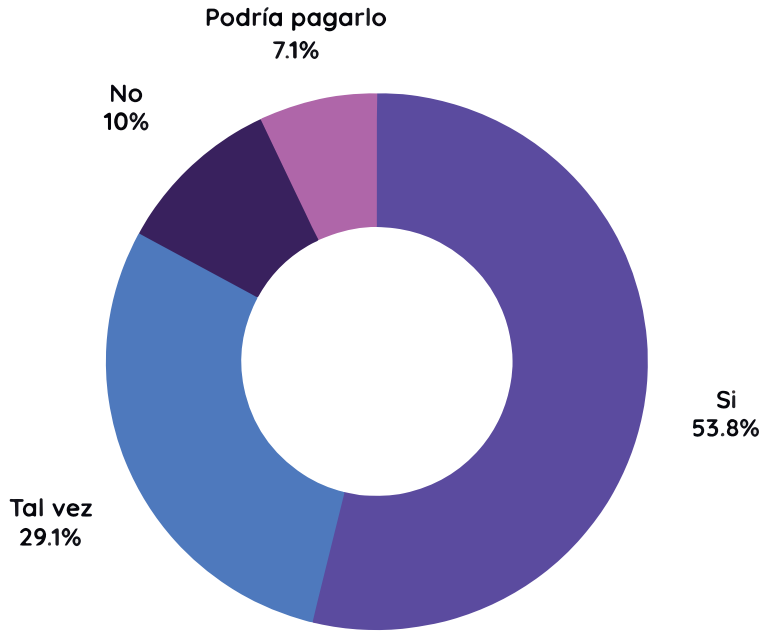


Estas situaciones no sólo impactan en el bienestar emocional de cada una de esas mujeres, sino también en su entorno y hacia el interior del hogar.

Cuando el estrés aumenta, repercute en el ámbito laboral que, como veremos, para las madres argentinas no suele ser un espacio con acceso a protecciones y licencias. Además, el agotamiento deteriora el vínculo que las madres construyen con sus hijos/as.

El acceso gratuito a la atención en salud mental aún es una deuda en nuestro país. Faltan campañas de concientización e instituciones aptas para la demanda que cada día crece. Cuando consultamos sobre el acceso a esta atención, más de la mitad de las mujeres respondió que desea acceder a una consulta psicológica gratuita.

¿Te gustaría acceder a una consulta psicológica gratuita?



El 35% de las mujeres NO SABÍA que puede acceder a ese tipo de atención en un centro de salud público. El 10% no encontró esa opción en el centro de salud en su ciudad.

La importancia de las redes colectivas:



6 de cada 10 mujeres afirmó contar con un espacio donde hablar de lo que les pasa sin sentirse juzgadas.

Maternar no puede ser contrario al disfrute. Cuando hablamos de corresponsabilidad no involucramos sólo a los progenitores, debemos ampliar esos horizontes para dimensionar el valor que tienen las tareas que ejercen las madres, no sólo para el bienestar de sus hijos/as, sino para el funcionamiento de la economía y la sociedad.

Alguien tiene que cuidar, pero el peso no deben llevárselo las mujeres. El primer paso para valorar el trabajo no remunerado de maternar es abrir los horizontes de la crianza, escuchar a las madres, brindarles espacios de contención y descanso, compartir el cuidado y construir políticas que propicien una mejor calidad de vida.

"Socializar la maternidad es dejar el individualismo y ayudar a construir un país más justo y solidario"

Hebe de Bonafini



3. ¿Cómo viven las madres? Economía, trabajo y cuota alimentaria

Antes de finalizar la encuesta, le preguntamos a las mujeres qué consideran que necesitan para estar mejor. Dentro de las respuestas que más se repitieron, las cuestiones económicas se llevaron lugares en el podio. **"Un mejor trabajo", "estabilidad económica", "tener más ingresos", "que el padre pague la cuota alimentaria"** son las expresiones que más usaron.

Esto no es casual ni una excepción. Dentro de los efectos que genera la sobrecarga de cuidados, la limitación para trabajar una mayor cantidad de horas aparece como una problemática estructural de la inserción de las mujeres en el mercado laboral en Argentina. Por lo tanto, esta situación genera menores ingresos y, como consecuencia, menor autonomía.

El INDEC define a la autonomía económica como la capacidad de generar ingresos, hacer uso de recursos, disponer libremente del tiempo y alcanzar el pleno desarrollo.

El acceso al empleo aparece como un factor que aumenta el agotamiento mental pero también condiciona las condiciones materiales en las que esas mujeres deben maternar. Otra vez, el estrés. Según el informe de la Fundación SES sobre los hogares monomarentales en la Argentina, las mujeres responsables de estos hogares tienen la mayor tasa de actividad laboral, pero también el menor nivel de informalidad[6]. Osea, trabajan más y en peores condiciones, para, en la mayoría de los casos, obtener el único aporte económico que va a llegar a ese hogar.

En la Provincia de Buenos Aires, los ingresos de los hogares monomarentales son 43,4% más bajos que los del total de hogares.[7]

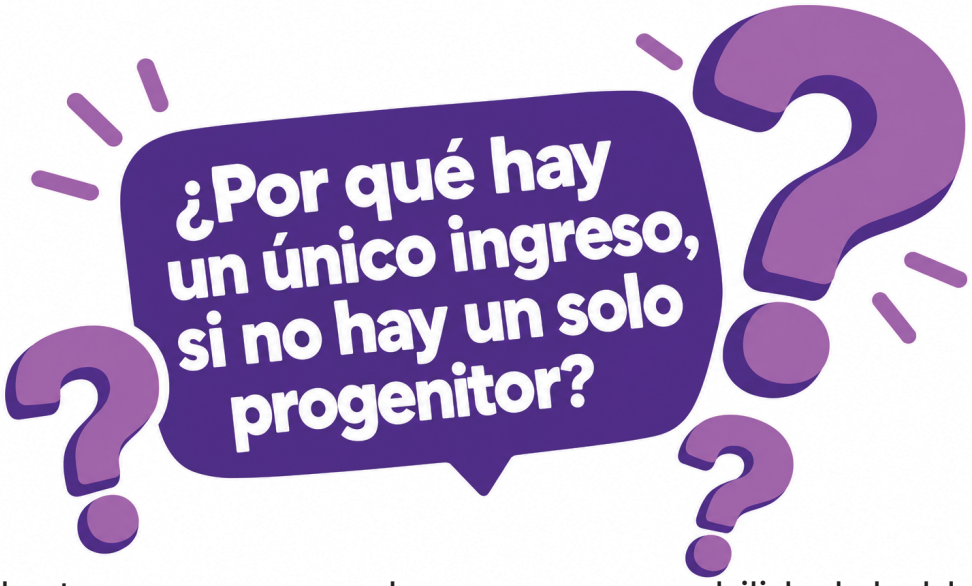
En este escenario, son muchas las mujeres que afrontan la crianza con ese único ingreso, que pocas veces alcanza para cubrir las necesidades de todos los integrantes del hogar. El valor mensual de la canasta de crianza[8] en septiembre estuvo entre $436.988 y $548.636, según la edad de los hijos/as.

---

[6] Informe Hogares monomarentales: una mirada estructural de la crianza en soledad y de la reproducción de las desigualdades de género. Fundación SES, Las Que Cuentan. 2025.

[7] UGE Ministerio de Economía de la PBA. 2024.

[8] El índice de crianza presenta la valorización de la canasta de crianza de la primera infancia, la niñez y la adolescencia (0 a 12 años). La canasta incluye dos componentes: el costo mensual para adquirir los bienes y servicios para el desarrollo de infantes, niñas, niños y adolescentes, y el costo del cuidado que surge a partir de la valorización del tiempo requerido para dicha actividad. Además, se presenta por tramos de edad, los cuales se calculan de acuerdo a los niveles de escolarización y las horas de cuidado teóricas que de ellos se derivan. Fuente: INDEC.



Cuando planteamos que no hay corresponsabilidad, hablamos de la desigualdad en lo que respecta a la división de las tareas de cuidado y las responsabilidades que cada progenitor asume para con la crianza, pero también hablamos en términos materiales.

Existen padres que viven en el mismo hogar que sus hijos, aportando económicamente al hogar, pero que no comparten las tareas de cuidado; padres separados que aportan económicamente pero no en el cuidado; padres separados que aportan en el cuidado y asumen que por ello no deben aportar económicamente; y padres que no aportan en ningún aspecto. Todos estos ejemplos contienen rasgos de ausencia de responsabilidad.

Dentro de la encuesta, las mujeres afirman que si los progenitores cumpliesen con sus responsabilidades de cuidado y/o aportes económicos, podrían maternar en mejores condiciones.

Más de la mitad de las madres que viven en Argentina no reciben la cuota alimentaria (56%) cuando el padre no habita en la vivienda y esa proporción asciende (68%) si se toman en cuenta a quienes no la reciben de manera regular.[9]

El incumplimiento de la cuota alimentaria agudiza las situaciones de malestar sobre las maternidades con sobrecarga de cuidados. No llegar con la plata y exigir la contribución de un progenitor sin voluntad agota. Pero además, en muchos casos implica lidiar con el sistema de justicia para resolver las cuestiones vinculadas a la crianza, sin resultados positivos o motivadores, o una exposición a situaciones de violencia de género en donde la cuota alimentaria se convierte en una herramienta de extorsión.

[9] Informe sobre la situación de la niñez y adolescencia en hogares liderados por mujeres. UNICEF Argentina, 2024.

El incumplimiento de la cuota alimentaria es violencia económica.

4. El endeudamiento familiar: una problemática que encrudece esta realidad

Al momento de realizar la encuesta, el crecimiento de la deuda en los hogares argentinos todavía dormía bajo la alfombra de la agenda pública. Sin embargo, consideramos que es un aspecto fundamental para seguir indagando en la organización de la economía de estas familias, particularmente dentro de los hogares monomarentales y su relación con la salud mental y la distribución de las tareas de cuidado.

Las estadísticas recientes y, particularmente, **el informe "Hablemos de Deudas" de la Defensoría de la Provincia de Buenos Aires (2026), nos indican que** a la par del crecimiento del endeudamiento de las familias argentinas para gastos diarios, como los alimentos, **la problemática se profundiza en los hogares monomarentales.** Este aspecto se refleja, por ejemplo, en el porcentaje de hogares endeudados. Del total de los hogares que tomaron crédito y/o préstamos en el último año, **7 de cada 10 se encuentran actualmente endeudados (73,5%), mientras que en los hogares monomarentales el nivel de endeudamiento alcanza al 82,1%**.

Las cifras, sin dudas, nos dan muestra de una problemática que hay que continuar indagando y visibilizando, lo que implica incorporarlo en nuestras líneas de trabajo, de manera que podamos profundizar la transversalidad del endeudamiento y su lectura desde las perspectiva de género, pudiendo identificar su impacto en las mujeres y hogares monomarentales que son atravesados por las distintas aristas que ha recorrido el presente informe.

¿Qué sentís que necesitás hoy para estar mejor?

Al momento de crear la encuesta, pensamos en la necesidad de generar un espacio para que las madres expresaran sus sentimientos y demandas, rompiendo el esquema de preguntas. De la misma forma, propiciamos la posibilidad de dejar un contacto para ser partícipes de próximas iniciativas así como de establecer una referencia con espacios comunitarios y activistas que trabajan con las problemáticas alusivas a la maternidad. A modo de cierre, sintetizamos algunas de sus reflexiones.



5. ¿Cómo seguimos? Conclusiones.

A lo largo de este informe buscamos visibilizar y poner en agenda pública lo que le pasa a las madres de nuestro país. Debemos revalorizar la labor del cuidado y la crianza, interpretando la realidad de quienes llevan en sus espaldas esa tarea y propiciando espacios y herramientas para contenerlas.

Esta encuesta nos permitió poner en números lo que muchas de nosotras ya conocemos: las mujeres nos hacemos cargo mayoritariamente de las tareas de cuidado y eso nos vulnera. Nos afecta emocionalmente y económicamente. La sobrecarga de cuidados nos expulsa del mercado laboral y nos deja los empleos peores pagos. Nos reduce el tiempo para aumentar nuestros ingresos o hacer una actividad personal. Nos deja en una situación de desamparo en la que constantemente debemos pedir auxilio a otros. Deteriora el vínculo con nuestros hijos que nos ven cansadas, angustiadas y enojadas.

No podemos seguir conviviendo de manera natural con una sociedad que valida esta forma de maternar.

Desde La Quinta Ola vamos a trabajar incansablemente para seguir visibilizando esta realidad, acercando este tipo de trabajos a quienes ocupan los espacios de decisión, de manera que podamos contribuir a una agenda que piense en las madres y sus hijos/as.

Sabemos que a los problemas de tiempo, salud mental y trabajo que abordamos muy brevemente en la encuesta se le suman toda una serie de problemáticas que con el paso del tiempo aturden a los hogares. Un ejemplo de ello es el aumento de los niveles de endeudamiento de las familias argentinas o la violencia a la que están expuestas nuestras infancias en una sociedad cada vez más cruel y fragmentada.

Por eso, nos proponemos darle continuidad a la encuesta ¿Quién cuida a las que cuidan? durante el año 2026, de manera que podamos analizar estas respuestas de forma interanual e incorporar otras preguntas que nos permitan reflexionar sobre las preocupaciones que afrontamos las maternidades.

Merecemos maternidades dignas, reales y acompañadas.

6. Referencias bibliográficas

Defensoría de la Provincia de Buenos Aires (2026). Informe Hablemos de deudas: desigualdades, informalidad y género. https://www.defensorba.org.ar/pdfs/informe-endeudamiento-2026.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2026). Trabajo e ingresos. Evaluación de la distribución del ingreso (EPH) Cuarto trimestre de 2025. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos4trim25474EFC9F16.pdf

Fundación SES (2025). Informe Hogares monomarentales: una mirada estructural de la crianza en soledad y de la reproducción de las desigualdades de género. https://fundses.org.ar/wp-content/uploads/2026/03/HogaresMonoparentales.pd

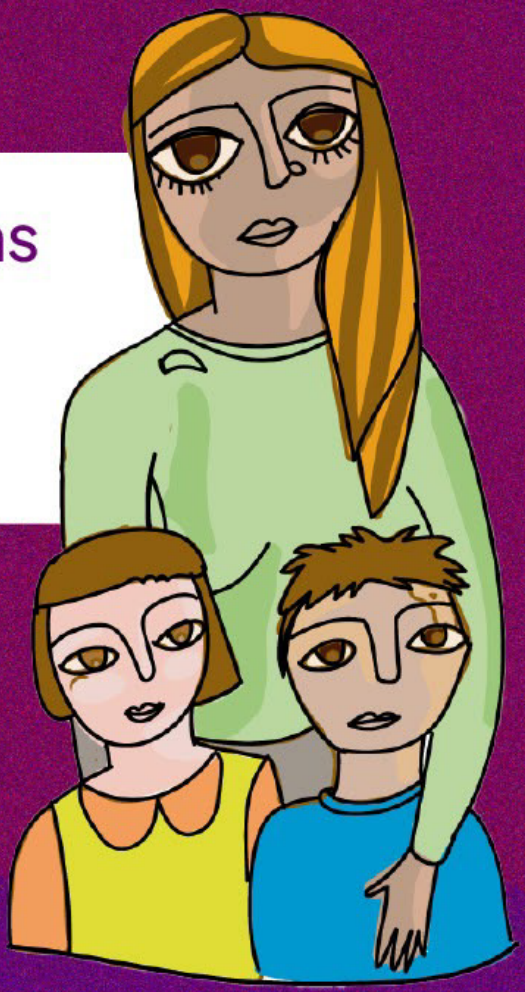
Unicef Argentina (2024). Informe sobre la situación de la niñez y adolescencia en hogares liderados por mujeres.

Unidad de Género y Economía del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (2024). Madres que cuidan solas en la Provincia de Buenos Aires. https://www.ec.gba.gov.ar/areas/genero/Madres%20que%20cuidan%20solas%20en%20la%20provincia%20de%20Buenos%20Aires.pdf

Encuesta Nacional ***¿Quién cuida a las que cuidan?***

ESTE DÍA DE LA MADRE: LAS MADRES HABLARON. HOY COMPARTIMOS TODOS LOS RESULTADOS.

374 mujeres de distintas ciudades del país respondieron nuestra Encuesta Nacional(*).



(*) Una encuesta que **pone números a lo invisible**: la soledad, el cansancio y las desigualdades que atraviesan las maternidades.

POR MATERNIDADES DIGNAS, COLECTIVAS Y CON DERECHOS.

CAMPAÑA NACIONAL · #MATERNIDADESDIGNAS ·

Quinta Ola
DESORGANIZACIÓN COLECTIVA